

Revista chilena de historia social popular

# REVUELTAS

SANTIAGO, CHILE | NÚCLEO DE HISTORIA SOCIAL POPULAR  
AÑO 06 | NÚMERO 11 | JUNIO 2025 | ISSN 2452-5707

## REFLEXIONES

### **El conflicto por el Lugar de la Memoria y las luchas por la verdad histórica. Consideraciones sobre la investigación social de la guerra interna del Perú**

*The conflict over the Place of Memory and the struggles for the historical truth. Considerations about the Peruvian internal war's social investigation.*

**Rodrigo Palao Paucar**  
Bachiller

U. Nacional Mayor de San Marcos  
Instituto para la Investigación  
Social del Perú  
Lima, Perú

[rodrigo.palao@unmsm.edu.pe](mailto:rodrigo.palao@unmsm.edu.pe)

 [0000-0003-1540-3817](https://orcid.org/0000-0003-1540-3817)

**Recibido:** 19 de enero 2024

**Aceptado:** 19 de junio 2025

**Resumen:** A inicios de la conmemoración por los 20 años del Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, ocurrió la clausura del Lugar de la Memoria, la Tolerancia y la Inclusión Social, hecho que trajo consigo una serie de acciones en respaldo de la institución y sus planteamientos, además de denuncias hacia los grupos que impulsaron su cierre. Sin embargo, una evaluación del contenido de las posiciones en pugna y de sus orígenes sociales y políticos nos permiten establecer una nueva perspectiva en el actual debate sobre la investigación social de la guerra interna del Perú.

**Palabras clave:** CVR, guerra interna, terrorismo, verdad histórica, investigación social.

**Abstract:** At the beginning of the 20th anniversary of the Final Report of Truth and Reconciliation Commission, the Place of Memory, Tolerance, and Social Inclusion was closed. However, this action generated support for the institution and its approaches, as well as criticism of the groups that promoted its closure. An evaluation of the content of the positions in struggle and their social and political origins offers a new perspective on the ongoing debate about the social investigation of the Peruvian internal war.

**Keywords:** CVR, internal war, terrorism, historical truth, social investigation.

## Introducción

La guerra interna ocurrida en el Perú en las décadas del 80 y 90 sigue siendo un problema mediado por la discusión o el silencio dentro de la sociedad peruana. Particularmente, en el año 2023 se conmemoró el 20° aniversario de la entrega del Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR), comisión conocida por su labor en la investigación de los hechos de violencia política iniciados en mayo de 1980.

Durante la elaboración de este Informe y después de su publicación, las polémicas no se hicieron esperar, originando no solo discusiones teóricas, sino movilizaciones y una serie de respuestas hacia las conclusiones de la CVR y las instituciones relacionadas a ella como es el Lugar de la Memoria, la Tolerancia y la Inclusión Social (LUM), inaugurada en el 2015. A pesar de estos problemas, la consolidación de las conclusiones de la CVR ha sido efectiva dada su reproducción en espacios tanto públicos como académicos que la presentan como la referencia fundamental del cual seguir sustentando una narrativa y, principalmente, una política en forma de consenso (Tanaka, 2023).

Como parte de estas discusiones, el LUM ha generado sus propios señalamientos y acciones tal como ha venido sucediendo en diferentes contextos de agudización social en el país. Ante ello, y a pesar de su relativa debilidad, sectores alejados de la oficialidad han realizado un cuestionamiento de las actuales formas en que se desenvuelve el debate sobre el estudio de la guerra interna, comúnmente enmarcada en el enfrentamiento entre quienes defenderían las “verdades contadas” por el Informe Final de la CVR, y sus *negadores*, aquellos representantes de la “memoria oficial” (Reátegui, 2005, p.23). De esta manera, lo aparente de estos conflictos toman nuevas formas de las cuales profundizar.

Frente a este escenario caótico, el presente trabajo busca explicitar algunos aspectos políticos y sociales pocas veces mencionados en los balances de este tema aún relevante en el país debido a las dinámicas y coyunturas posteriores al fin de la guerra. Metodológicamente, partiremos de la reciente situación del LUM y sus recientes conflictos para llegar a la comprensión del carácter que guardan los principales productos historiográficos de la guerra interna, utilizando para ello obras representativas de cada narrativa en estudio.

## El cierre del Lugar de la Memoria y las denuncias de negacionismo

Para analizar nuestra problemática, tomemos la última clausura del LUM en el mes de marzo del año 2023. Autoridades municipales del distrito de Miraflores

(Lima) cerraron las instalaciones bajo el argumento de falta de documentación administrativa, ante lo cual diversos medios de prensa, tanto oficiales e independientes, llamaron la atención de lo ocurrido, presentándolo como un pretexto de una acción deliberada de un partido político conservador, Renovación Popular, para atacar un espacio de memoria política nacional (Ojo Público, 2023).

Diversos autores contribuyeron al análisis de esta medida como una respuesta ante la incomodidad que representa el espacio para ciertos grupos políticos (Jave, 2023), renuentes a la verdad histórica, manteniendo bajo asedio espacios como el LUM (Villacorta, 2023), convirtiéndose estos partidos e individuos en negacionistas de la violencia, tanto del pasado como del presente (Meza, 2023, p.262). A pesar de todo, el LUM reabrió sus puertas en abril del mismo año, afirmando así no solo de manera simbólica, sino política mediante las diversas muestras de respaldo generadas durante este incidente.

Ciertamente, este suceso no ha sido una excepción y trae consigo el recuerdo de anteriores intentos de “intervención”, como lo ocurrido en el año 2018 por parte del ex ministro de cultura Francisco Petrozzi quien propuso una comisión investigadora por la presunta “apología al terrorismo”<sup>1</sup>, lo cual suscitó las mismas reacciones antes anotadas, al identificarlo como parte de Fuerza Popular, otro partido político llamado conservador, que promovía una contra campaña hacia las denuncias de los crímenes cometidos por el Estado en el pasado reciente (Paucar, 2018).

De estos sucesos, se puede extraer aquella lógica que justamente se impone en cada hecho similar y que ha establecido el eje de conflicto entre, por un lado, la narrativa del LUM que resulta atacada y, por otro lado, la narrativa “conservadora” de las fuerzas oficiales y de todos los demás que buscan criticarla. En síntesis, para estas opiniones, no hay otra contradicción más que ésta y quien no se encuentre del lado de lo que “representa” el discurso de la CVR “perturban y socavan [...] la memoria histórica colectiva” (IDEHPUCP, 2012, párr. 4)

A pesar de lo imperante de esta lógica, no es estático el papel de aquellas personalidades que defienden las posiciones de la CVR siendo, muchas veces, proclives a asestar señalamientos iguales de los que suelen denunciar. Un ejemplo de ello es lo ocurrido en el año 2021 cuando el Instituto de Democracia y Derechos Humanos (IDEHPUCP), centro académico dirigido por antiguos redactores del Informe Final<sup>2</sup>, denunció abiertamente de “negacionista” a Guido Bellido, otrora

---

1 Esta denuncia será una de las mayores cartas por parte de aquellas personalidades y grupos que defienden la “memoria militar”, ya sea contra la CVR como hacia otros espacios y personas.

2 Como Salomón Lerner y Rolando Ames.

ex premier del gobierno de Pedro Castillo, quien habría expresado ambigüedad frente a los crímenes de Sendero Luminoso por una mención honorosa a Edith Lagos, militante de lo que fue el Partido Comunista del Perú<sup>3</sup> (IDEHPUCP, 2021, párr. 5-6). No pasó desapercibido tal comunicado que fue criticado por otros grupos políticos y personalidades académicas, pero sin la misma exposición mediática.

Mediante este señalamiento, las anteriores diferencias se vuelcan en conductas comunes: los representantes de la CVR y los “oficialistas” buscan “explicar” y denunciar lo relacionado, o lo que ellos relacionan, a las fuerzas insurgentes de la guerra interna, haciendo eco de su carácter terrorista y criminal, extendiéndolo hacia otros colectivos e individuos con posiciones contrarias. Es así como se plantea: ¿cómo es que ocurre tal coincidencia entre “discursos” supuestamente antagónicos? Para responderla, iniciemos explicitando el contenido de estas.

### **El “discurso oficial” y sus contradicciones**

Consideramos que estos momentos de unidad no son una casualidad. Al contrario de lo que algunos estudios plantean sobre el antagonismo de los estudios antes mencionados, como en el trabajo de Querejazu (2023), consideramos que tanto la CVR como la comúnmente llamada “narrativa militar” son dos productos de la oficialidad estatal, entendido esto como sintetizadas y reproducidas institucionalmente por sectores sociales que afirmaron el papel del Estado en su lucha contrainsurgente. Teniendo las mismas raíces, sus principales posiciones, materializadas en cada producto historiográfico, guardan un esquema similar en torno a los principales responsables de la guerra, la movilización y participación social en los bandos enfrentados y los conceptos y caracterizaciones para abordar a los insurgentes, con las diferencias propias de su particular desarrollo por actores sociales con un papel específico durante la guerra interna.

El Informe Final, y correspondientemente el LUM, interpreta la guerra interna como un conflicto armado donde el pueblo y otras organizaciones estuvieron entre los dos fuegos de las fuerzas insurgentes y las del Estado. En su análisis histórico, la realidad social del Perú ha presentado hondas diferencias que provocaron que una situación como la ocurrida en los años 80 pudiera presentarse y tomar las formas que tuviera (CVR, 2003b, p.28), explicando así que organizaciones terroristas, como el PCP-SL y el MRTA<sup>4</sup>, pudieran haber declarado una guerra a la paz, autodeterminación y derechos de la sociedad peruana (CVR, 2003a,

---

<sup>3</sup> Para referirnos a este partido, usaremos la abreviatura PCP-SL

<sup>4</sup> Movimiento Revolucionario Tupac Amaru

p.171) que finalmente se opuso a estos proyectos totalitarios. Para explicar a estos grupos y sus acciones, por ejemplo, su capacidad de movilización, se valen de la lógica del “terror” o hablan de la “seducción” de ciertos sectores de la sociedad (CVR. 2003a, p.92), sin profundizar en su dimensión política.

Por su parte, los militares consideran lo ocurrido llanamente como una “lucha armada contra los terroristas” (Ex-Comandantes Generales del Ejército Peruano, 2007, p.12), donde la contrainsurgencia nacional, comandada por el Ejército, reforzada por los comités de defensas y apoyada por la población, logró derrotar las “fuerzas oscuras” que asolaron al país durante más de una década por consecuencia del abandono estatal de las zonas más alejadas del país (Ejército del Perú, 2012, p.11). Con crudeza, afirman su accionar bélico contra la amenaza de organizaciones terroristas, principales enemigos de la sociedad, los cuales usaron a una gran cantidad de población (ADDCOT, 2006, p.40) que finalmente terminaron por confrontarles (Ejército del Perú, 2012, p.352).<sup>5</sup>

Cada una de estas interpretaciones han sido ampliadas y difundidas, para el caso de la CVR, existe una basta literatura hecha desde antes de la publicación del Informe Final dado que sus redactores fueron investigadores y políticos tales como Carlos Iván Degregori o Carlos Tapia, autores que desarrollaron, por ejemplo, el tema de la contrainsurgencia nacional en obras como *Perú 1980-1993: Fuerzas armadas, subversión y democracia* (1993)<sup>6</sup> y *Las fuerzas armadas y Sendero Luminoso: dos estrategias y un final* (1997), temática donde coinciden en algunas posiciones con otras obras militares como la del ex coronel Teodoro Hidalgo (2004) o hasta del Ejército del Perú (2012)<sup>7</sup>, libros poco utilizados dentro de la academia dominante.

La interpretación de la CVR ha sido posteriormente institucionalizada en centros académicos como el Instituto de Estudios Peruanos (IEP) o el Instituto de Democracia y Derechos Humanos (IDEHPUCP). Los militares no se han constituido académicamente, a excepción de la Comisión Permanente de Historia del Ejército, optando por publicar documentos respaldados por organizaciones civil-militares como la Asociación Defensores de la Democracia Contra el Terrorismo (ADDCOT), uno de los principales denunciadores del “sesgado trabajo de investigación de la CVR” contra las fuerzas del orden (ADDCOT, 2007, p.83), y agrupaciones como de los Ex-Comandantes Generales del Ejército Peruano, o de

---

<sup>5</sup> Las dos síntesis presentadas no pretenden ser absolutas para la presente reflexión. Un trabajo más pormenorizado se encuentra en elaboración.

<sup>6</sup> En colaboración con Carlos Rivera.

<sup>7</sup> Esta comparativa se ha realizado en Palao (2024).

manera independiente como Benedicto Jiménez (2000), líder de la inteligencia contrainsurgente de inicios de la década del 90.

Considerando las diferencias, las coincidencias pueden identificarse y nos sugieren un mayor grado de cercanía, por lo que es válido plantear: ¿puede haber alguna relación entre ambas? Tal como veremos, más que académica, la relación es social.

Tomando a Rendón (2021), a dos décadas de la entrega del informe de la CVR, varios de sus planteamientos, tocantes a importantes conclusiones, han sido cuestionados por los materiales de nuevas investigaciones. Igualmente, las interpretaciones de “pueblo entre dos fuegos” y “terrorismo” son ampliamente criticables en base a una nueva consideración de las fuerzas insurgentes, espacios comprendidos ahora bajo la óptica de lo político antes que de lo jurídico o moral.

Sin embargo, estas consideraciones no son las predominantes en los medios de comunicación, la academia o la política. La oficialidad de la CVR y la “narrativa militar” son las imperantes, a pesar de que muchos comentaristas presenten al primero como un discurso atacado, víctima del segundo. Más, con las menciones de sus lugares en común y posiciones compartidas, tal disputa aparece como interna.

Presentados como dos discursos diferenciados, sugerimos entenderlas como dos tendencias englobadas en lo que inmediatamente se nos presenta como el “discurso oficial” dentro de la investigación social de la guerra interna<sup>8</sup>, asentado primordialmente, como puede observarse en sus posiciones, bajo una misma consideración respecto a los insurgentes, catalogados por las dos tendencias como “terroristas” que lucharon “contra la democracia y el Estado”. Siendo este su punto esencial, la CVR se constituye en lo que llamamos la *tendencia moderada*<sup>9</sup>, la cual entra en conflicto con la ahora *tendencia militar*, conflicto despertado bajo el objetivo de disputar la hegemonía interpretativa de la guerra interna, alentada además por las conclusiones de la CVR referidas a la violencia estatal y sus responsables<sup>10</sup>, lo cual es funcional en la lucha política en el escenario nacional.

---

8 Tomando a Bourdieu (2000), un discurso oficial expresa lo que sería verdaderamente un sujeto, en consecuencia, lo que debe ser y estableciendo lo que realmente ha hecho, imponiéndose así como lo que todo el mundo debe reconocer dentro de los límites de una sociedad determinada (p.139)

9 Término de Rendón (2021).

10 Las diferencias entre las dos tendencias han sido estudiadas en Milton (2023), autora que también reconoce una base consensual en el estudio de la guerra interna compartido por Fuerzas Armadas, académicos y civiles (pp. 17-19).

Pero, como hemos anotado, no solo es una cuestión académica, sino plenamente social y política. Ante ello: ¿qué actores sociales han producido tales investigaciones?, y, si el conflicto entre la *tendencia moderada* y la *militar* solo es una disputa interna, ¿cuál es otras investigaciones sí son antagónicas con el “discurso oficial” y qué actores la representan?

### **Grupos sociales y las investigaciones sobre la guerra interna**

Quienes pertenecen a la *tendencia militar* son identificados con rapidez: ha sido desarrollada por una gran parte de las fuerzas armadas que lideraron la contrainsurgencia durante la guerra, siendo su base social familiares de los militares, personas afectadas por las acciones insurgentes, organizaciones civiles que saludan la “lucha contra el terrorismo”, y partidos políticos vinculados o que reivindicaban a los gobiernos de esa época como los de la familia Fujimori y hasta el aprismo.

La *tendencia moderada* no se empareja con la *militar* por compartir planteamientos, mas bien estos coinciden por la posición en común que tomaron muchos de sus redactores en favor de la contrainsurgencia estatal. Siendo así, la *tendencia moderada* encarna las posiciones de un importante sector de lo que fue la izquierda legal peruana, participe igualmente de la actividad contrainsurgente (Gran Combo Club, 2015)<sup>11</sup> y que terminó por colocarse, según Escárzaga (2017), como “defensora del orden vigente” (p.187); junto a ellos, se rastrea igualmente la importante presencia de un sector de la Iglesia peruana, tanto de los vinculados a lo que fue la Teología de la Liberación como aquellos del Opus Dei, que tuvo una participación determinante en la oposición política hacia los insurgentes, como puede verse en el caso de Puno donde nace una alianza entre la izquierda legal y la Iglesia (Escárzaga, 2017, p. 158). La extensión de sus planteamientos se debe a su presencia en universidades, como la Universidad Católica o San Marcos, institutos de investigación en el Perú, como los antes mencionados, y a nivel institucional en el Estado peruano, siendo su base social una gran masa universitaria, ONG’s, diferentes partidos llamados de izquierda<sup>12</sup>, y también sectores afectados por la guerra y que fueron respaldados estatalmente o por organizaciones encabezadas por individuos de este sector.

---

11 Gran Combo Club hace referencia a un portal web donde su principal redactor es Silvio Rendón. Al citar los trabajos de esta página, se hace referencia a las ideas de este autor.

12 Engloba a partidos políticos peruanos como Nuevo Perú o Patria Roja, siendo la gran mayoría de organizaciones autodenominadas de izquierda las que comparten tales interpretaciones además de distintas prácticas, tales como el terruqueo.

Siendo este el carácter social de las investigaciones oficiales y sus *tendencias*, en primera instancia se pensaba que no había otros estudios que discutan con ellas. No obstante la poca cobertura de diversas obras, la existencia de una narrativa opuesta se encuentra en lo que llamamos el *discurso e investigaciones alternativas de la guerra interna*, las cuales dan una explicación diferenciada de la guerra interna, ya sea estos salidos desde las experiencias de poblaciones que participaron en la insurgencia o tuvieron consecuencias por la fuerza estatal, centros académicos extranjeros, autores independientes o de las mismas declaraciones y balances de los militantes de los partidos insurgentes PCP-SL y MRTA, constituyéndose como una mirada más integradora, recogiendo situaciones y acontecimientos que el “discurso oficial” no podía contemplar por el carácter social y político de sus redactores.

Estas investigaciones no están exentas de tendencias, líneas y grupos en contradicción<sup>13</sup>. Los orígenes de sus planteamientos no solo aparecen como parte de una exposición original, sino se rastrean como posiciones en medio del proceso de la guerra<sup>14</sup>. Recogiendo sus características y planteamientos más importantes, podemos sintetizarlo de la siguiente manera. Pasando por usar una diversidad de términos para caracterizar lo sucedido desde 1980, como guerra insurgente-contra-insurgente (Rendón, 2021), guerra interna (Arce, 2009) o hasta guerra popular (Escárzaga, 2017), estos estudios han planteado en extenso el carácter político de un conflicto entre distintas fuerzas que disputaron el poder en el territorio nacional y, donde una de ellas, los insurgentes, “optaron por un proyecto político destinado a transformar radicalmente el Perú” (Guiné y Felices-Luna, 2019, p.9).

A través de esta disputa, se crea una dinámica de movilización que formará bases sociales para cada bando militar y político. Ahondando en ello, la perspectiva *alternativa* ha planteado con certeza las múltiples maneras por las cuales ocurrió ello desde el bando más estigmatizado en este campo de estudio: los

---

13 A nuestra consideración, sostenemos que existen dos tendencias fundamentales: la primera es la tendencia académica; la segunda, la tendencia militante. Su desarrollo y sus contradicciones serán fundamentadas en un trabajo posterior.

14 Al igual que las posiciones de las investigaciones oficiales fueron cultivadas en el trascurso del proceso de la guerra interna, las posiciones alternativas tienen sus raíces allí, pero tienen un detalle importante: sus consideraciones no son necesariamente exclusivas de un grupo determinado, más bien podrían detectarse en intervenciones y obras de personalidades muy discordantes entre sí. Esto, postulamos, se debe a la particularidad de que, lo que ahora llamamos investigaciones, durante la guerra interna eran análisis para establecer un accionar militar y político lo más acorde con la realidad. Por esta razón es que usamos la obra de Gustavo Gorriti en este apartado, a quien no consideramos un representante alternativo del estudio de la guerra interna, pero su obra tiene varias de las tesis hoy expuestas dentro de estas. Para los autores que busquen asimilarse dentro de este campo, usar tales intervenciones servirán para consolidar las ideas que hoy buscan ser defendidas.

insurgentes del PCP-SL y el MRTA. Centrándose en los primeros, el “discurso oficial” ha planteado la verticalidad de este espacio que no dejaba voluntad alguna a la “masa” sometida (CVR, 2003a, p.29); sin negar los casos de violencia de tanto senderistas como miembros del MRTA, estas investigaciones han permitido mostrar las otras maneras del reclutamiento militar, político e ideológico, mediante el uso del consenso y la negociación hasta la agitación de las reivindicaciones sociales y su resolución práctica (Rendón, 2021, párr. 17), articulado todo ello por la coherencia y sistematicidad de una estrategia de crecimiento y una disciplina militante (Gorriti, 1994, p.152), provocando el convencimiento e identificación de una parte de la población y su respaldo tanto activo como pasivo.

A través del reconocimiento de esta actividad, los militantes insurgentes ya no figuran bajo el estereotipo polpotiano de “fanáticos sangrientos que deben matar toda la población posible para poder ganar” (Gorriti, 1994, p.151), sino como sujetos políticos que fueron una fuerza representativa y legítima de un sector social, especialmente campesino (Escárzaga, 2017, p.196), buscando la resolución de tareas históricas dentro de la sociedad peruana por lo que terminaron constituyéndose en el fenómeno histórico, político y social más importante del siglo XX en el país (Roldán, 1990, p.44).

Con estas posiciones, la crítica de la posición alternativa recae finalmente sobre la caracterización de “grupo terrorista” compartida por las tendencias oficiales. Si para éstas el concepto de terrorismo podía definirse en “provocar o mantener un estado de zozobra, alarma o terror en la población” (Hatun Willakuy, 2004, p.40), la perspectiva *alternativa* considera que ésta no define apropiadamente “ni la intención ni las acciones de Sendero Luminoso, una organización insurreccional cuyo objetivo era la toma del poder a través de los medios múltiples de la guerra, siendo el terror apenas uno de ellos” (Gorriti, 1990, p.146).

Redondeando estas posiciones, igualmente existe una crítica metodológica sobre los métodos utilizados para sustentar las conclusiones oficiales. Para mencionar dos ejemplos, la principal polémica se encuentra en torno a las estadísticas finales de la guerra interna donde la CVR ha señalado como principales responsables a los insurgentes y en menor medida a las fuerzas armadas. Este resultado ha sido criticado técnicamente al observarse una inflación de los asesinatos cometidos por el PCP-SL al usarse un método indirecto (Rendón, 2021, párr. 16). El análisis político de este procedimiento es mucho más rico al dar cuenta de cómo una gran cantidad de encargados de la CVR<sup>15</sup>, años y meses antes de la publicación de tal estadística, anunciaban los resultados y quién era el mayor responsable, dando cuenta, este hecho, de lo políticamente dirigida que estaba

---

15 Entre ellos: Sofia Macher, Salomón Lerner, Carlos Tapia y Nelson Manrique.

el proceso de investigación (Gran Combo Club, 2010). Otro método observado ha sido el recojo de entrevistas las cuales no han otorgado, en varios otros casos, la información necesaria para determinar los hechos de la guerra, tal como lo ocurrido con Hildebrando Pérez Huaranca, artista y militante del PCP-SL que ha sido acusado de dirigir los asesinatos en Lucanamarca, responsabilidad adjudicada por la CVR en base a un solo testimonio de una persona que no se encontraba en el lugar mencionado y contaba con información de terceros, pero que, en la narrativa oficial, ha sido presentado de forma plural para sustentar lo dicho (Cox, 2012, p.7).

Con lo expuesto, el antagonismo se sitúa entre la investigación oficial y la investigación alternativa de la guerra interna, a pesar de que parezca que la *tendencia moderada* de la primera sea capaz de recepcionar la crítica y otras “voces”, pero lo contrario pasa en la práctica. Un ejemplo de ello fue la censura del libro “Género y conflicto armado en el Perú” en el año 2018, conjunto de investigaciones hechas bajo el objetivo de contribuir a una nueva historiografía del conflicto armado peruano y aportar a la transformación y justicia social (Guiné y Felices-Luna, 2019, p.11) que fue rechazado de exponerse en el LUM bajo los argumentos de que se hacía “uso de una terminología específica que no dialoga con los contenidos presentados [en el Lugar de la Memoria]” ni con los objetivos de construir una sociedad reconciliada que “avance hacia procesos de reflexión” (Lima Gris, 2018).

La mediatización del conflicto entre las tendencias del “discurso oficial” ha obviado su antagonismo con la investigación alternativa, pero, cuando aparece, se vislumbra lo que es común y, principalmente, el trasfondo de sus acciones en el escenario nacional.

### **El legado de la guerra interna y el presente nacional**

Durante las décadas posteriores a la finalización de la guerra interna, cada momento particular de la movilización social en el Perú ha tenido sus propios combates y convulsiones los cuales han traído a escena el recuerdo de la insurgencia y la contrainsurgencia, lo cual es, más que una evocación simbólica hecha por la academia, la entrada para asentar posiciones políticas.

Tomando lo planteado por Ballhorn y Torres (2022), la dinámica social de las últimas décadas ha tenido el protagonismo de múltiples grupos y clases sociales las cuales, para el tema en estudio, poseen una posición respecto a los hechos de la guerra interna, de lo cual podemos relacionarlos con cada tipo de investigación antes planteado.

Identificados la composición social de estos estudios, consideramos que las disputas expuestas en un inicio responden a la intensificación o la latencia de las contradicciones dentro de la clase dominante quien ha originado y hecho suyo el “discurso oficial” sobre la guerra interna del Perú. Siendo así, la *tendencia moderada* ha sido defendida por académicos identificados o con presencia dentro de la denominada izquierda legal actual y políticos catalogados de “progresistas” quienes consideramos responden, consciente o inconscientemente, a las políticas y prácticas de una facción de la clase dominante como es la burguesía financiera (Ballhorn y Torres, 2022, p.75), facción en conflicto con su contraparte, la burguesía burocrática, donde podemos encontrar personalidades vinculadas con expresidentes y autoridades como Fujimori, García Pérez y López Aliaga (Ballhorn y Torres, 2022, p.163), composición que explica la búsqueda de imponer sus conclusiones y responsabilidades como parte de una reivindicación política, intención que deja como balance la permanencia de la *tendencia moderada* gracias al dominio estatal e institucional con que cuenta durante estas dos últimas décadas la facción financiera<sup>16</sup>.

El despertar de nuevos conflictos sociales en el país ha traído consigo viejos y nuevos análisis donde las preguntas y respuestas recaban una vez más hacia el gran problema sin resolver: una guerra de trece años donde grandes cantidades de personas tomaron una posición en alguno de los bandos políticos y militares. Con el fin de esta, se ha supuesto el “fracaso del totalitarismo senderista” como la victoria de la “democracia”, aún con fracturas las cuales deben repararse a través de la verdad y la reconciliación, dos metas por las cuales se han constituido enormes y/o modestos proyectos, pero con resultados inconclusos.

Como hemos visto, la integración de todas las experiencias del conflicto es un elemento desprovisto en la investigación oficial, a pesar de su supuesta adjudicación, debido a su abandono, ataque y criminalización de experiencias bastante diferentes a las llamadas “emblemáticas”, provenientes de sectores que buscan exponer sus puntos de vistas, a pesar de lo molesto y asombroso que puedan parecer.

Entrando en una ofensiva, las *tendencias oficiales* han utilizado todos sus medios, desde la prensa hasta lo penal, para negar tales versiones de la historia que puedan criticar las bases de la interpretación dominante. Por mencionar un

---

16 Desde Alejandro Toledo, pasando por el gobierno de Ollanta Humala y, podríamos sugerir, hasta del último presidente Pedro Castillo, la *tendencia moderada* ha recibido el respaldo institucional de los gobernantes de turno. Excepción la de Alan García y su entorpecimiento a la construcción del Lugar de la Memoria lo cual se explica tanto por su pertenencia social con la burguesía burocrática y además de su rol político en su primer gobierno durante la misma guerra interna.

ejemplo poco conocido, entre los años 2001 y 2003, aún durante la elaboración y publicación del Informe Final de la CVR, se convocó a las “Convenciones de Organizaciones y Masas por una Auténtica Comisión de la Verdad”, espacio que reunió a familiares, ex presos por “terrorismo”, trabajadores, docentes y otras personas víctimas de la violencia contrainsurgente para debatir acuerdos y posiciones sobre los hechos de la guerra interna (Rénique, 2003, p.138), sintetizando varios elementos relevantes para la comprensión de la contrainsurgencia como también de la propia experiencia insurgente.

Teniendo presente estos elementos en conflicto, ellos se articulan tomando como eje principal de combate la consiguiente conquista de la verdad histórica, entendida no solo desde la perspectiva técnica de acopio e interpretación rigurosa (Dager, 2023, párr. 5), sino como legitimación de acción, objetivos y políticas hechas durante la época de la guerra interna. En la disputa entre la *tendencia moderada* y la *tendencia militar*, en sus denuncias se observa que el eje principal es la búsqueda de lo que verdaderamente aconteció durante la guerra. Por parte de los militares, el guardar silencio ante la CVR significa apoyar la conversión de imputaciones en “verdades”, debiendo iniciarse una lucha para establecer una verdad más cercana a la realidad (ADDCOT, 2007, p. 12). Por parte de los ex redactores del Informe Final, desde un inicio plasmaron en el nombre de la Comisión la necesidad de reconstruir la verdad de lo ocurrido (Lerner, 2023, p. 25), buscando en la denuncia de las partes beligerantes la manera de cumplir este objetivo. Es así como estas declaraciones e investigaciones se presentan, implícita o explícitamente, como balances de la actividad hecha durante un acontecimiento que trasciende la historia nacional y demarca pautas para las políticas nacionales de la posguerra, siendo la principal el proyecto de la reconciliación.

La CVR asumió el mencionado proyecto desde una perspectiva cultural y ciudadana, siendo el proceso de recuperar la verdad el paso previo para la conquista de la justicia por parte de las víctimas y una consecuente reconciliación (Ames, 2005, p.53). Sin embargo, este proyecto, desde sus inicios, se ha enfrentado a la misma dinámica antes expuesta de grupos y posiciones en conflicto, lo cual nos vuelve a remitir a las limitaciones sociales y políticas propias de una propuesta configurada desde la perspectiva de la *tendencia moderada* que pasa a negar la relevancia de la experiencia insurgente, convirtiendo a sus militantes en simples victimarios, mientras que coloca en segundo plano a la violencia estatal contra-insurgente, reduciendo las responsabilidades de ciertos gobiernos de turno<sup>17</sup> y

---

17 En particular con Fernando Belaunde Terry (1980-1985) y Alan García Pérez (1985-1990) quienes son menos expuestos directamente a denuncias en comparación con la exposición hecha sobre el gobierno de Alberto Fujimori.

los papeles que tuvieron partidos políticos y organizaciones sociales paramilitares (Rendón, 2021, párr. 20-22).

Teniendo presente tales aspectos, el desarrollo de estas conclusiones en diversas investigaciones durante los 20 años posteriores a la publicación de la CVR tienen como resultado una población mayoritaria que desconoce o no se asocia con sus conclusiones (IEP, 2023, p.52), siendo negativo el balance de este proyecto en términos de identificación social. Con ello no queremos decir que toda la sociedad del Perú se ha llegado a identificar, por ejemplo, con la insurgencia, sino que tal resultado responde a diversas razones dentro de las cuales consideramos ha sido la incapacidad política para el reconocimiento del proceso vivido en la guerra, dando pie a que las diferentes experiencias planteadas por sectores de la población no sean tomadas en cuenta. A pesar de estos resultados, los principales responsables de las instituciones de la “memoria nacional” siguen con las mismas prácticas, tal como es el caso de Manuel Burga, director del Lugar de la Memoria que enfrentó su clausura en el 2023, que en una de sus últimas publicaciones volvió a caracterizar a los insurgentes como “terroristas” y sus acciones como “cobardes y abusivas” (Burga, 2023, p.13).

En medio de las luchas por la verdad, la investigación alternativa no se ha visto ajeno de tomar posición criticando a la “narrativa oficial”, más aún cuando esta contribuye a crear un enemigo político mediante una historiografía parcial y hegemónica (Guiné, 2019, p. 81). De esta manera, varios de sus representantes han organizado durante los últimos años espacios de diálogo, crítica y balance, por ejemplo, con el coloquio “Violencia de Estado en el Perú” del año 2022, evento organizado en Ayacucho y que contó con la presencia de estudiantes, familias víctimas de la violencia estatal, exmilitantes insurgentes, y otros académicos y representantes de las actuales narrativas sobre la guerra.

La posición política frente al escenario nacional de varios de los representantes del estudio alternativo de la guerra interna es igual de crítica y se ha plasmado en un compromiso de denuncia hacia la violencia ejercida por el actual gobierno de turno encabezado por Dina Boluarte, marcando una enorme distancia con otros grupos donde, por un lado, quienes representan a la *tendencia militar* entran a criminalizar y denunciar a los dirigentes y bases movilizadas de todo el país, mientras que, por otro lado, los representantes de la *tendencia moderada* mantuvieron una posición de silencio institucional a más de un año de los asesinatos ocurridos en las regiones en los años 2022-2023.

La lucha por la verdad histórica es tanto una lucha teórica como esencialmente práctica, esto a través de un posicionamiento político que encuentre el inicio de su camino en la crítica de lo que inmediatamente se presente como el

“discurso oficial”, y que transita hasta la evaluación de las investigaciones oficiales, buscando así desarrollar un balance de lo ocurrido hace ya más de cuatro décadas mediante la formulación de una nueva investigación social de la guerra interna para aportar en el proceso inacabado de la reconciliación nacional y para una necesaria afirmación política ante un escenario nacional que se debate entre su conservación o su superación. Para finalizar, citamos las siguientes palabras:

“La lucha política actual en el Perú no sólo es una lucha por el presente y el futuro, sino por cómo el pasado queda en la memoria colectiva. Quien tiene el poder puede crear la ilusión de tener la verdad, pero eso no es algo duradero. La verdad es revolucionaria y tarde o temprano acaba cuestionando al poder” (Rendón, 2021, párr. 26).

### **Reflexiones finales**

Como se ha expuesto, el conflicto, en primera instancia, entre “discursos”, que es fundamental el tipo de investigaciones que se realizan, sobre la guerra interna se ha abordado pasando del reconocimiento inicial de la contraposición entre la CVR y los llamados “conservadores” al develamiento, mediante el hecho teórico de planteamientos con formas y contenidos comunes, y en los hechos prácticos con señalamientos y censuras, del contenido ideológico y político de cada uno de ellos las cuales pasan a ser comprendidas como *tendencias* dentro de un mismo “discurso oficial” que buscan su superioridad por sobre la otra.

Antagónico a éste, se ha postulado las nuevas investigaciones alternativas, compuestas por distintos estudios y experiencias que identifican una dinámica diferente de lo ocurrido en las décadas del 80 y 90 al tomar críticamente los postulados y premisas de las anteriores tendencias, añadiendo a sus análisis eventos antes negados de ser legítimos, como, por ejemplo, la de los insurgentes. Pero las limitaciones identificadas en la historiografía dominante de la guerra interna no son meramente académicas, sino responden a una dinámica social donde se ha relacionado a cada conjunto de investigaciones con un grupo y clase de la sociedad peruana, tal como se ha visto con las tendencias oficiales y su pertenencia social a la clase dominante del país.

Siendo así, las investigaciones de la guerra interna están determinadas por las luchas políticas situadas en las discusiones sobre la verdad y la reconciliación

después de la guerra. Por tanto, los estudios que desarrollan la problemática estudiada no solo pertenecen a las polémicas de un espacio y tiempo específicos, sino trascienden a la comprensión transversal del Perú contemporáneo.

### Referencias bibliográficas

- ADDCOT. (2006). *El terrorismo en el Perú: versión de los militares que lo combatieron*. Lima: ADDCOT.
- ADDCOT. (2007). *Omisiones a la verdad ¿Y la reconciliación...?* Lima: ADDCOT.
- Ames, Rolando. (2005). *Violencia, verdad... ¿reconciliación en el Perú?* En IDEHPUCP (2005), *El incierto camino de la transición: a dos años del Informe final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación* (pp. 37-61). Lima: IDEHPUCP
- Arce, L. (2009). *Memoria de una guerra. Perú 1980-2000*. Lima: Estudios Caos.
- Ballhorn, J.; Torres, A. (2022). *La lucha de clases en el Perú 2016 – 2021*. Lima: Comuna Editores.
- Bourdieu, P. (2000). *Cosas dichas*. Barcelona: Editorial Gedisa
- Burga, M. (2023). *Prólogo a Memorias de dolor y resiliencia*. En Burga, M., Macher, S. y Príncipe, E. (eds.), (2023). *Memorias de dolor y resiliencia* (pp. 9-15). Lima: LUM.
- Cox, M. (2012). *La verdad y la memoria: Controversias en la imagen de Hildebrando Pérez Huaranca*. Lima: Editorial Pasacalle.
- CVR. (2003a). *Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación. Tomo II*. Lima: CVR.
- CVR. (2003b). *Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación. Tomo VIII*. Lima: CVR.
- Dager, J. (2023). *La verdad de la Comisión, una respuesta*. En Otra Mirada. Consultado 2 de octubre de 2023: <https://otramirada.pe/la-verdad-de-la-comisi%C3%B3n-una-respuesta>
- Degregori, C. y Rivera, C. (1993). *Perú 1980-1993: Fuerzas armadas, subversión y democracia*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Ejército del Perú. (2012). *En honor a la verdad. Versión del Ejército sobre su participación en la defensa del sistema democrático contra las organizaciones terroristas*. Lima: Gráfica Cánepa.
- Escárzaga, F. (2017). *La comunidad indígena insurgente. Perú, Bolivia y México (1980-2000)*. México: Plural Editores-UAM.
- Ex-Comandantes Generales del Ejército Peruano. (2007). *Injusticias Contra los que Combatieron y Derrotaron a los Terroristas (1980 - 2000)*. Lima.
- Gorriti, G. (1990). *Sendero: historia de la guerra milenaria en el Perú. Vol. 1*. Lima: Ediciones Apoyo S.A.

- Gorriti, G. (1994). *Shining Path's Stalin and Trotsky*. En Palmer, D. (ed.). *The Shining Path of Peru* (pp. 149-170). Palgrave Macmillan, New York.
- Gran Combo Club. (2010). *La CVR: crónica de una cifra anunciada*. En Gran Combo Club. Consulta 2 de octubre de 2023: <https://grancomboclub.com/2010/08/la-cvr-cronica-de-una-cifra-anunciada.html>
- Gran Combo Club. (2015). *Del mito oenegista al mito contrainsurgente*. En Gran Combo Club. Consulta 2 de octubre de 2023: <http://grancomboclub.com/2015/12/del-mito-oenegista-el-mito-contrainsurgente.html>
- Guiné, A. (2019). *Encrucijada de guerra en mujeres peruanas: Augusta La Torre y el Movimiento Femenino Popular*. En Guiné, A. et.al. (2019), *Género y conflicto armado en el Perú* (pp. 75-104). Lima: La Plaza Editores.
- Guiné, A. y Felices-Luna, M. (2019). *Prólogo a la segunda edición de Género y conflicto armado en el Perú*. En Guiné, A. et.al. (2019), *Género y conflicto armado en el Perú* (pp. 9-11). Lima: La Plaza Editores.
- Hatun Willakuy. (2004). *Hatun Willakuy. Versión abreviada del Informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación*. Lima: Fondo Editorial PUCP.
- Hidalgo, T. (2004). *Sendero Luminoso. Subversión y contrasubversión. Historia y tragedia*. Lima: Editorial Aguilar.
- IDEHPUCP. (21 de agosto de 2012). *El delito de negacionismo ¿memoria colectiva o memoria selectiva?* En IDEHPUCP. Consulta 2 de octubre de 2023: <https://idehpucp.pucp.edu.pe/notas-informativas/opinion-maria-belen-gallardo-rivas/>
- IDEHPUCP. (2 de agosto de 2021). *Sendero Luminoso: no cabe la ambigüedad (editorial)*. En IDEHPUCP. Consultado 2 de octubre de 2023: <https://idehpucp.pucp.edu.pe/editorial/editorial-sendero-luminoso-no-cabe-la-ambigüedad/>
- IEP. (2023). *Informe de Opinión –Agosto 2023 (Informe parcial)*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Jave, I. (2023). *Iris Jave: “Se puede determinar cómo es que se pone el foco mediante una “medida administrativa” solamente con el LUM porque ciertamente les representa una amenaza”*. En IDEHPUCP. Consultado 2 de octubre de 2023: <https://idehpucp.pucp.edu.pe/entrevistas/iris-jave-se-puede-determinar-como-es-que-se-pone-el-foco-mediante-una-medida-administrativa-solamente-con-el-lum-porque-ciertamente-les-representa-una-amenaza-para-lo-que/>
- Jiménez, B. (2000). *Inicio, desarrollo y ocaso del terrorismo en el Perú*. Lima: Impresiones Sanki.
- Lerner, S. (2023). *Verdad, memoria y democracia, veinte años después*. En *Silex*, 13(1), 12-35. <https://doi.org/10.53870/silex.2023131256>
- Lima Gris (2018). *LUM rechaza la presentación del libro “Género y Conflicto Armado en el Perú”*. En Lima Gris. Consultado 2 de octubre de 2023: <https://limagris.com/lum-rechaza-la-presentacion-del-libro-guerra-y-conflicto-armado-en-el-peru/>

- Meza, M. (2023). *Contra la memoria. Violencia, negacionismo y fracaso de políticas de verdad en el Perú*. En Quiroz, H. y Montoya, G. (eds.), *Estallido Popular. Protesta y masacre en Perú, 2022-2023* (pp. 255-268). Lima: Editorial Estallido y Editorial Horizonte.
- Milton, C. (2023). *Los buenos militares. Contramemorias, cultura y derechos humanos*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Ojo Público (2023). *Clausura de la memoria: Municipio a cargo de partido de extrema derecha cierra el LUM en Miraflores*. En Ojo Público. Consultado 2 de octubre de 2023: <https://ojo-publico.com/derechos-humanos/municipio-cargo-partido-extrema-derecha-cierra-el-lum>
- Palao, R. (2024). "Para el gobierno ser universitario es ser terrorista". *Política contrainsurgente: el caso de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (1980-1990)*. En Guiné, A. et al. (eds.), *Violencia de Estado en el Perú: del Conflicto Armado Interno (1980-2000) a la Generación del Bicentenario (2024)* (pp. 324-338). Lima: Fondo Editorial del Instituto para la Investigación Social del Perú.
- Paucar, J. (2018). *Fujimorista asegura que Comisión del Congreso no recomendará cambios al LUM*. En La Mula. Consultado 2 de octubre de 2023: <https://redaccion.lamula.pe/2018/06/18/lugar-de-la-memoria-lum-derechos-humanos-terrorismo-victimas-comision-congreso-fuerza-popular-fujimorismo/jorgepaucar/>
- Querejazu Aguirre, I. (2023). *Las diferentes interpretaciones de una misma realidad: Un breve análisis discursivo de la CVR y del Ejército en torno a la verdad y a la falta de reconciliación en el Perú*. En Sílex, 13(1), 70–102. <https://doi.org/10.53870/silex.2023131237>
- Reategui, F. (2005). *Batalla contra la memoria: instrucciones para liquidar una transición*. En IDEHPUCP, (2005), *El incierto camino de la transición: a dos años del Informe final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación* (pp. 12-23). Lima: IDEHPUCP
- Rendón, S. (2021). *La construcción social de una narrativa alternativa sobre la guerra insurgente-contrainsurgente*. En Revista Ideele, 300. Consultado 2 de octubre de 2023: <https://www.revistaideele.com/2021/10/31/la-construccion-social-de-una-narrativa-alternativa-sobre-la-guerra-insurgente-contrainsurgente/>
- Rénique, J. (2003). *La voluntad encarcelada: las 'luminosas trincheras de combate' de Sendero Luminoso del Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos
- Roldán, J. (1990). *Gonzalo: el mito. Apuntes para una interpretación del PCP*. Lima: CONCYTEC.
- Tanaka, M. (2023). *Veinte años del informe de la CVR*. En IEP. Consultado 2 de octubre de 2023: <https://iep.org.pe/noticias/columa-martin-tanaka-veinte-anos-del-informe-de-la-cvr/>
- Tapia, C. (1997). *Las fuerzas armadas y Sendero Luminoso: dos estrategias y un final*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Villacorta, A. (2023). *¿Por qué el cierre del LUM debería de preocuparnos a todos?* En El Comercio. Consultado 2 de octubre de 2023: <https://elcomercio.pe/opinion/columnistas/por-que-el-cierre-del-lum-deberia-de-preocuparnos-a-todos-por-andre-villacorta-yamashiro-columna-lum-vladimir-putin-rusia-noticia/?ref=ecr>